

El posicionamiento agresivo de estos organismos enmascarados como proveedores de servicios —con frecuencia en grandes eventos, donde los administradores institucionales senior se reúnen— no es nada más que una estafa. Las instituciones debiesen usar sus recursos limitados de forma eficiente, en lugar de buscar atajos para mejorar sus rankings.

### LA BÚSQUEDA DE SISTEMAS DE CALIDAD

El mercado global para la educación superior está estallando con una plétora de actores y proveedores nuevos y viejos, de buena fe y dudosos. En consecuencia, el alcance, el modo, la plataforma y las prácticas de la prestación educacional se han diversificado enormemente, aumentando la necesidad de sistemas de calidad fiables y solventes.

Como consecuencia, muchas agencias de calidad se están estableciendo a nivel regional y nacional. Por ejemplo, más de la mitad de los países africanos ahora tienen autoridades nacionales para regular la calidad de la educación superior —con diferentes niveles de efectividad. A medida que el sector de educación superior continúa diversificándose, hay mayor necesidad por estas entidades a nivel global. Las agencias de rankings se supone que son las encargadas de filtrar la calidad a nivel global, pero hasta ahora no han cumplido con las expectativas.

Hace más de un año, recibí una llamada telefónica de un vicerrector de una universidad en Sudáfrica quien sugirió coordinar el retiro de las instituciones del país de los rankings. La propuesta buscaba incentivar a todas las universidades del país a que se rehúsen a participar y a que dediquen todos sus recursos, energía y tiempo a temas más relevantes. Rhoades, una de las mejores universidades en Sudáfrica, ya se rehusó a participar en los rankings, así que existe un precedente.

Se llevó a cabo una mesa redonda internacional sobre los rankings, apoyada por el Instituto Peter Wall para Estudios Avanzados en la Universidad de British Columbia, en Vancouver, mayo de 2017. La mesa redonda deliberó sobre el alcance y significado de los rankings universitarios y propuso acciones concretas e intervenciones sobre el asunto en el futuro.

### CONCLUSIÓN

Según THE, “la tabla clasificadora de reputación se basa en nada más que un juicio subjetivo.” QS también declara que 60 por ciento de sus puntajes dependen de la reputación y son por ende subjetivos. Sin embargo, lo que es tristemente sorprendente es lo serio que el mundo de la educación superior (y más allá) toma a estos negocios interesados que usan instrumentos defectuosos e imperfectos año tras año.

Los rankings no desaparecerán tan pronto. De hecho, en la medida que más rankings se unan a la contienda, éstos tienen más probabilidades de generar ruido para asegurar su continuidad e influencia. Pero no es inconcebible que la proliferación de estos desarrolladores de rankings quizás esté en el comienzo del final de su gran influencia —ya que las instituciones seleccionan a los desarrolladores de rankings particulares que las presentan de forma favorable. Al final, las instituciones con mejor posición y todas las que están al final de los rankings continuarán mirando el ritual desde las tribunas, mientras la tormenta continúa inalterable en el vaso de agua de los rankings.■

---



---

## La investigación: La “misión perdida” de las universidades africanas

### HARRIS ANDOH

*Harris Andoh es experto en política investigativa en el Centro para la Investigación en Evaluación, Ciencia y Tecnología (CREST, por sus siglas en inglés), Universidad de Stellenbosch, Sudáfrica. Correo electrónico: andoharris@gmail.com.*

Las primeras universidades en África se establecieron con la triple misión de docencia, investigación y vinculación con el medio. Sin embargo, entre principios de los 70 y el 2000, la docencia se transformó en la única misión de facto de muchas de estas universidades africanas. No obstante, muchos líderes

universitarios mantienen la equivocada noción de que sus universidades siempre han sido universidades de investigación. Sólo durante la última década la misión de investigación ha emergido nuevamente como una visión clave de las universidades africanas.

En los tiempos coloniales, el gobierno Británico estableció varias comisiones para explorar la necesidad de educación superior en las colonias británicas de África. Dentro de las ocho comisiones y órganos consultores más conocidos y establecidos durante la era colonial (desde la Comisión Madden en 1841 hasta la Comisión Asquith en 1945), cabe destacar que la Comisión Channon (1943) fue la primera en mencionar la necesidad de que las futuras universidades de las colonias británicas incluyeran la investigación como una función central. Así, la investigación se volvió parte de la misión de las universidades que más tarde fueron establecidas por los gobiernos coloniales y nacionales.

Desde el establecimiento de las universidades en las colonias británicas de África a finales de los 40, se han realizado varias conferencias para discutir la noción de la universidad africana y su misión. Estos encuentros reunieron a los actores claves de la educación superior en África y evaluaron el rol y relevancia de las universidades en cada periodo de su historia. De las cuatro conferencias principales que se llevaron a cabo antes del 2000 (Conferencia Addis Ababa, 1961; Conferencia Tananarive, 1962; Taller en Accra, 1972 y la Conferencia Tananarive, 1980), la única conferencia que enfatizó fuertemente la investigación como una misión clave de las universidades africanas fue la de 1962.

Años después de que estas universidades nacionales fueran fundadas, la mayoría de los gobiernos en sus respectivos países fueron derrocados. Los gobiernos militares interfirieron la administración de las universidades y designaron a sus afiliados políticos a posiciones de autoridad y en algunos casos instruyeron a autoridades universitarias sobre cómo dirigir las universidades. Si bien las universidades tenían el deseo de llevar a cabo investigación, les faltaba el financiamiento necesario, una masa crítica de investigadores e infraestructura para hacer investigación.

### **CUANDO LA INVESTIGACIÓN SE TRANSFORMÓ EN UNA “MISIÓN PERDIDA”**

Cuando las universidades africanas se establecieron, se esperaba que éstas supieran lo que era la investigación y que pusieran sus resultados a disposición del gobierno y la sociedad, para ayudar a abordar problemas sociales y de desarrollo. Sin embargo, en los años posteriores a la independencia se vio mucho involucramiento del gobierno en el manejo de las universidades. Esos gobiernos no seguían la agenda de investigación de las universidades, sino que buscaban expandir sus visiones nacionalistas de cómo debiesen dirigirse las universidades. En ese periodo, la misión de investigación de estas universidades se “perdió”: muchas universidades africanas y sus gobiernos no vieron la investigación como una prioridad, lo que resultó en muy baja producción de investigación. La investigación de postgrado fue prácticamente inexistente. Las universidades sólo llevaron a cabo el mandato de desarrollar recursos humanos para el país. Entre 1960 y el 2000 —el periodo de la “misión de investigación perdida”— las universidades africanas fueron etiquetadas como, entre otros, “de docencia”, “vocacionales” y luego “de desarrollo”. Durante ese periodo, nunca fueron conocidas como “universidades de investigación.”

La evidencia de este periodo de la “misión de investigación perdida” se puede encontrar en la baja producción de investigación del continente durante ese periodo. Los datos del índice de citación de Thomson Reuters WoS-Science muestran que África, excluyendo Sudáfrica, produjo 1.646 publicaciones entre 1985 y el 2000 y 5.534 publicaciones entre el 2000 y el 2015 en las ciencias. Estos números están muy por debajo de la producción científica global total para el mismo periodo —44.963.737 (la mayoría de Europa y Estados Unidos). Además, durante el periodo de la “misión de investigación perdida”, la proporción entre el gasto interno bruto en investigación y desarrollo (GERD, por sus siglas en inglés) y el producto interno bruto (GDP, por sus siglas en inglés) de todos los países africanos, excluyendo Sudáfrica, fue de menos de un 0,2 por ciento —y no existente en la mayoría de los países africanos.

Durante la fase de la “misión de investigación perdida”, los gobiernos nacionales les exigieron a muchas universidades africanas que formaran trabajadores cualificados como asistentes de salud, secretarías, técnicos de ingeniería e ingenieros. Adicionalmente, los investigadores estaban principalmente interesados en investigar lo que les facilitara un ascenso dentro de la universidad —se necesitaban menos publicaciones para ser promovido. Los resultados de las investigaciones llevadas a cabo en las universidades difícilmente se difundían al público y, en algunos casos, se mantenían en secreto. La evidencia anecdótica sugiere que las universidades también estaban bajo asedio de los gobiernos dictatoriales a los que no les gustaba que los investigadores publicaran algo en contra de la postura oficial. Esta tendencia autoritaria forzó a las universidades a concentrarse en el conocimiento por su propio bien.

### **RECUPERAR LA “MISIÓN DE INVESTIGACIÓN”**

Desde el 2000, las universidades africanas han cambiado las políticas y ahora están adoptando cambios globales en sus misiones. La llegada de los rankings universitarios, la internacionalización y la masificación han impulsado a los administradores de las universidades y a los gobiernos nacionales a reconsiderar la misión de investigación “perdida”. Por ejemplo, en su nueva misión, la Universidad de Ghana (UG, por sus siglas en inglés) declaró que “sería deseable acercarse hacia algunas de las universidades más reconocidas del mundo, las que han alcanzado el estatus de clase mundial a través de la investigación de vanguardia” (UG, 2012).

Desde el 2004, las universidades han comenzado a invertir más esfuerzos en investigación y publicación en revistas internacionales. Los estudios de postgrado también han sido potenciados, especialmente a nivel de magíster y doctorado, a través del reclutamiento de más profesores para que supervisen a los graduados investigadores y a través del establecimiento de laboratorios.

---

Debido a los periodos de dictaduras militares, la investigación en las universidades africanas quedó rezagada en cuatro décadas.

---

Para mejorar su producción de investigación, la mayoría de las universidades también han establecido oficinas de investigación y desarrollo y escuelas o facultades de investigación y estudios de postgrado. Las oficinas de I&D son nuevas para la mayoría de las universidades y se encuentran principalmente en universidades emblemáticas como la Universidad de Ghana o la Universidad de Ibadan en Nigeria. La creencia es que estas oficinas de investigación aumentarán el foco de la investigación de la universidad, mejorará la calidad de la investigación y atraerá financiamiento. La tarea de estas oficinas también es ayudar a incentivar y mejorar las relaciones con otras universidades de investigación y con los contribuyentes en Occidente.

La nueva misión de investigación de las universidades africanas las ha forzado a desarrollar políticas que las guíen a través del proceso de mejoramiento de su trabajo de investigación. Además, las universidades también han desarrollado ética en la investigación y guías de investigación generales para sus académicos y equipos de investigación.

### **CONCLUSIÓN**

Debido a los periodos de dictaduras militares, la investigación en las universidades africanas quedó rezagada en cuatro décadas, mientras que sus contrapartes en Europa, Estados Unidos y países asiáticos específicos lograron gran progreso. Esto ha contribuido a una baja clasificación de la mayoría de las universidades africanas en los rankings internacionales. Para establecerse como universidades de investigación, las universidades africanas necesitarán superar enormes desafíos, incluyendo la falta de financiamiento; formación deficiente de sus equipos de investigación; falta de estructuras adecuadas para la evaluación de la investigación; y la necesidad de asegurar la rendición de cuentas en la investigación, la que actualmente es inexistente.

Adicionalmente, las universidades necesitan definir lo que es la investigación universitaria y qué tipo de investigación (básica y aplicada) quieren priorizar, para poder cumplir su misión de investigación. Los resultados de investigación debiesen beneficiar a sus respectivos gobiernos y comunidades y debiese contribuir al desarrollo y a la economía del conocimiento. ■

## India: ¿Universidades de clase mundial?

**PHILIP G. ALTBACH Y JAMIL SALMI**

*Philip G. Altbach es profesor investigador y director fundador del Centro para la Educación Superior Internacional en Boston College, Estados Unidos. Correo electrónico: altbach@bc.edu. Jamil Salmi es experto en educación terciaria internacional y ex funcionario del Banco Mundial. Correo electrónico: jsalmi@tertiaryeducation.org.*

Hace poco, el presidente indio Pranab Mukherjee declaró, “si entregamos suficientes fondos a entre 10 y 15 instituciones en los próximos cuatro o cinco años, sin duda se ubicarán dentro de las 100 mejores entidades en el ranking mundial”. A finales del 2016, el ministro de desarrollo de recursos humanos promulgó una serie de borradores de directrices y reglamentos para crear 20 Universidades de Clases Mundial —10 públicas y 10 privadas. Desafortunadamente, este objetivo laudable será difícil o casi imposible de alcanzar a corto o mediano plazo. ¿Por qué?

### EL CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR INDIA

Los sectores de educación superior e investigación de India han estado mal financiados por décadas, especialmente en vista del tremendo crecimiento en el número de estudiantes. En comparación con otros países BRIC, el porcentaje gastado en educación, 4,1 por ciento del PIB, se ubica en segunda posición después de Brasil. Sin embargo, en términos de gastos

en investigación, India se encuentra dentro de las últimas posiciones, con sólo un 0,8 por ciento del PIB. Asimismo, India educa a nivel postsecundario al porcentaje más bajo del grupo etario correspondiente, entre los BRIC. Aunque India tiene ahora el segundo sistema de educación más grande en el mundo, después de China, es inmensa la presión que se genera por la expansión para poder cumplir con la demanda pública y los propios objetivos del gobierno.

El sistema de educación superior encargado de crear universidades de clase mundial está mal organizado. Ninguno de los Estados de gobierno de India parece tener una visión ambiciosa para el desarrollo de instituciones de clase mundial a nivel estatal y tampoco entregan un financiamiento para la educación superior que sea adecuado para los principales altos estándares de calidad. Las universidades centrales están mejor financiadas y no tienen la inmensa, e internacionalmente única, responsabilidad de supervisar las 36.000 facultades de India que tienen las universidades estatales.

Anteriormente, cuando India quería crear nuevas e innovadoras instituciones de educación superior, se abrieron escuelas completamente nuevas —como las Instituciones Indias de Tecnología (IITs, por sus siglas en inglés), el Instituto Tata de Investigación Fundamental, los Institutos Indios de Administración y algunas otras. Los planificadores indios no querían lidiar con los aparentemente insuperables problemas de gobernanza de las universidades existentes. Las regulaciones indias estipulaban que las universidades elegibles debían tener alrededor de 20.000 estudiantes. Si bien los datos muestran que la mayoría de las universidades de clase mundial tienen aproximadamente esta cantidad, muchas no, y esta directriz eliminaría las IITs —presumiblemente las únicas instituciones indias con el espíritu y gobernanza que podría permitir un rápido avance.

La creación de universidades de clase mundial requiere de una reflexión cuidadosa, planificación y un financiamiento considerable a largo plazo. Si el reconocimiento en los rankings universitarios es una meta, los desafíos son incluso mayores debido a que estos rankings son un objetivo variable y la competencia es feroz. Por ejemplo, el gobierno ruso está financiando una iniciativa con el objetivo de que